

.....

Aldama, etc., donde sin temor de estrellarse frente a ese obstáculo que llaman los débiles « LO IMPOSIBLE », batió rápida, magnífica y brillantemente a los federales que en su persecución se habían enviado.

El pueblo de Bustamante, Nuevo León, se encuentra circundado por una serie de lomeríos y extensas cañadas; hay por aquella región desfiladeros enormes y abruptos contrafuertes de la cordillera, cuyos ascensos y descensos son peligrosísimos. La entrada principal de esta cordillera se conoce con el nombre de « Cañón de Bustamante ». El general González, que es un perfecto conocedor de todos aquellos vericuetos y cantiles, aprovechaba este conocimiento para hostilizar sin tregua a los federales. El 28 de marzo de 1913, con sólo cuarenta hombres, salió a expedicionar por aquellas serranías, y escogió para hacer observaciones una loma que, atravesada por una cañada, se encuentra cerca del famoso « Cañón ». Pronto se dió cuenta de que las caballerías enemigas avanzaban por dicho cañón; y atento como estaba en observar los movimientos, no se dió cuenta, sino hasta muy tarde, que estaba casi envuelto por las infanterías enemigas. A punto de ser capturado obró con la prontitud del rayo, desplegando toda su astucia y todo su valor. A guisa de enemigo coloca los sombreros y banderas de su escolta en distintas rocas para distraer a la caballería y da una carga atrevida a la infantería que, atónita ante tan inesperado empuje, al grito de « sálvese quien pueda », corre desparvorida por todas direcciones. Esto da lugar al general González a salir de la emboscada, mientras la caballería enemiga, valientemente, seguía combatiendo contra las banderas y sombreros dejados en las rocas.